

## EL LEGADO DE LUTERO

Todo su empeño teológico se basa en hallar un Dios propicio, misericordioso y tierno, en medio del sentimiento de su propia debilidad y pecado.

De la oposición entre majestad divina y miseria personal y humana elabora un concepto del Dios justiciero, vengador, arbitrario y airado, cuya ley es imposible de cumplir, por lo que será condenado al infierno.

En realidad, desconfía totalmente del amor de Dios; su interior estaba lleno de angustia, tristeza, melancolía, escrúpulos morales, miedo, terror.

Esa idea de un tal Dios la hereda del nominalismo y la enseña entre sus alumnos y desde el púlpito. Pero es que se apropia de su persona. Por eso, un pesimismo radical invadió un alma impulsiva, radical y fogosa que desembocó en el conjunto de su doctrina y en el núcleo de la misma: la salvación del hombre- que tanto preocupaba en una época asediada y huérfana- no se consigue

- por el cumplimiento de la ley, sino por el Evangelio;
- no por las obras, sino por la sola fe – fiducia (confiar en...)

De ahí que la doctrina de la justificación sola fides es el eje de su sistema teológico y de su pensamiento

Uno de sus mayores logros, como intérprete bíblico, reside en la profundidad del concepto bíblico de fe- en cuanto confianza absoluta en Dios y en su promesa de salvación, Discursos, libros, disputas, polémicas ...tenía su raíz aquí. Y lo transmitió con una gran riqueza teológica y literaria

Para los humanistas era el adalid de la lucha contra a escolástica y la tiranía de la curia romana (De la Cautividad Babilónica de la Iglesia)

Sus esfuerzos los dedicará a favorecer y potenciar la libertad del cristiano:

- ✓ liberación de la misma conciencia frente a la angustia por la salvación y del peso insoportable del pecado, la ley y las obras
- ✓ liberación respecto al Papado, máximo responsable de la esclavitud interior del hombre
- ✓ liberación de todos los poderes temporales y
- ✓ liberación de los conceptos escolásticos

Nos enseña también una vuelta a la Escritura, fuente inagotable de vitalidad que le permite formular un nuevo pensamiento filosófico, teológico y, ante todo, antropológicos modernos. Al pensar con entera libertad e independencia liberó a la conciencia europea de la anterior encorsetada sociedad tutelada por la tradición cristiana y sumisa al dictado de la Iglesia romana. Y se encamina a buscar una Iglesia basada en el Palabra y sometida a Cristo crucificado. Aferrarse a la Palabra es la garantía de vencer al demonio y sus múltiples agentes: **“La Palabra es la pieza fundamental. Con ella todo se hace bien, con ella se vence a todos los demonios; a los demonios de las romerías, al demonio de las indulgencias, al demonio de la bula, al demonio de las cofradías, al demonio de los santos, al demonio de las misas, al demonio del purgatorio, al demonio de las sectas, al demonio de los monasterios y la clericalla, al demonio de la subversión, al demonio de los herejes, a todos los demonios del papismo, y también al demonio de los antinomistas”**

Por la traducción de la Biblia al alemán se puede considerar como el forjador de la lengua alemana moderna. Una versión de la Biblia sencilla y castiza. Su riqueza léxica y fuerza semántica muestran un excelente talante literario y religioso. Decía **“Yo hablo la lengua común, no la de una región particular...”**

Sabía transmitir vida y afectividad, colorido y musicalidad a través de sus discursos y sus textos. Los impresores de Wittenberg, Leipzig, Nuremberg, Augsburgo, Basilea, Estrasburgo...disputasen sus publicaciones

Importaba mucho más la relevancia de que el buen cristiano se ocupase de pensar y sentir la fe dentro de sí que la adhesión externa y convencional a los ritos y devociones. Una nueva conciencia del individuo, de su dignidad e identidad en relación a la cultura y la sociedad se proponía por él y sus seguidores, pese a las dificultades de excomuniones, anatemas y otros

En 15 años el luteranismo alcanzó a casi todo el Imperio y su frontera. Expansión que se explica a uso de palabras - eslóganes como "Palabra" "sola fides", "sola Scriptura", "unus Redemptor" "libertad del cristiano" "fuera obras" "doctrina pura, "Iglesia espiritual" "sacerdocio común", justo y pecador, "pueblo de Dios"

Fray Martin podía ser, a la vez, tierno e hiriente, que hace amigos y se crea enemigos, que con un poderoso dominio de la oratoria puede hacer lo mismo un profundo daño, como una gran fuente de inspiración. El cree no por lo que ve, sino por sí mismo, desde dentro, vinculado a Dios y a su Palabra por la fe evangélica, fruto de la acción del Espíritu y de la gracia de Cristo. Sola fides, sola gratia, sola Scriptura. Pero la Palabra no es algo abstracto, hay que aprenderla, vivirla y predicarla

La fe, como forma de vida auténtica. Dios, a fin de cuentas, hacen al hombre libre y feliz, alegre y audaz.

Desde este punto de vista, Lutero nos plantea hoy a la raza religiosa del hombre y del mundo. La experiencia luterana nos enseña que la racionalidad no abre, per se, al individuo a Dios; quien viene de la fe está abierto en exclusiva a la actividad de Dios en él.

Este vivir delante de Dios es cuanto representa la vida de la fe que ofrece al creyente la certeza de la salvación, En ella sola confía, confiando en la Palabra. Sobre estas bases o premisas vividas con pasión edificó Fray Martín Lutero su existencia. Un hombre tan inesperado como maravilloso; él y su mensaje, que tiene como centro, comienzo y meta a Cristo. Hoy y siempre